

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año VIII

Mahón 6 de Octubre de 1932

Núm. 493

DOCUMENTOS INTERESANTES

EL LAZARETO DE MAHÓN EN 1917

«Relació de la Benedicció del nou Cementeri construït en el terren de N.º S.º de Gràcia, feta als 7 Juliol 1816 pr. el Ilm. y Rm. Sr. Bisbe Dr. D. Jaume Creus y Martí.

«Circa las nou del matí partí de la Rectoría el Sr. Bisbe acompanyat del seu Secretari D. Miguel de León y Mendiola y del Paborde Ceremonier don Miguel Neto Tocadas las nou partirem de la Parroquia ab Prosesó de esta manera. Al devan precehían los pendons o Banderas de las Confrarias y después seguían Caxers o majoroms de las ditas Confr. ab las sevas atxas, y llanternas, venint en seguida la sola Creu de la Parroquia ab el Clero Secular y Regular ab la música de la Capella, dos Primatxers ab Capas blancas y bordóns grosos, y al ultim el Sr. Rector D. Franhc. Sinias ab la Capa acompanyat en un y altre costat de dos ab capas blancas pr. quant serían en lo Cementeri aportasen la Mitra y Báculo de S. Ilma.: y acabava la Prosesó lo acompanyant del Públic Sr. Jaume Pons y Ferrer, Honor Miquel Orfila de Bentalia y Me, Antoni Pons Farrer, Jurats de este Any. Arribats a Gràcia, S. Ilma. revestit de Pontifical y ab el Sr. Rector per Prevere asistent, y per Diacas el Sr. Secretari y Ceremonier, cantant la matexa Ave-Maris-Stella que haviam commensat en la Prosesó, nos dirigirem al Cementeri. Era molta la gent qui assistí a esta funció, y pr. lo bon orde y quietud se tenian ja previnguts alguns soldats, ab los quals, después de sosegats tots, doná principi a la funció S. Ilma. fent un sermó análogo a las circunstancias de la solemnidad, y en seguida se feren tolas las Ceremonias previngudas en lo Ritual Romá y Ceremonial. Acabada esta benedicció tornarem en la Iglesia de Gràcia y se cantá la misa ab música assistint S. Ilma. sens Pontifical, ab la sola Museta, assistit dels dos Pabordes Ceremonier y Secretari revestits de capa negra. Esta funció se acabá circa la una y nos retornarem a la Parroquia sens Prosesó, en lo matex tems que se cantava la misa a Gràcia, quedant dos Cantors, Ceremonier, Ministres ab lo acólit los demés de la Comunidad se anaren a la Parroquia pr. cantar la Misa Major y las horas acostumadas.

«El matex sobre dit Señor Bisbe als 30 octubre 1817 beneí sens solemnidad la Iglesia del deposit pr. el sobre dit Cementeri.

«Se nota que antes de este nou Cementeri ja havia un de petit provisionalment fet y construït en el matex terreno. Este Cementeri era molt indecent y no tenia tolas las condicions a propòsit per ser allí enterrats ab tota decencia. No obstant fonch benehit als 31 Dezembre 1813 pr. el Rt. Antoni Lluch, Pre. y Economo de esta Parroquia ab asistencia del Clero. Pero en lo principi pr. motiu de estar indecent y el Poble molt previngut contra este Cementeri, es suspengué enterrar en ell fins algún tems después dels reparos y fabrica que en ell se feu. Interinament que esto se executava, se enterraven los Cadavers en lo Portico y Iglesia de N. S. de Gràcia.—Josep Sancho, Pre. y Archiver.—Rubricat.—Inscripció posada en lo frontispici.—Cementerio Publico de la Ciudad de Mahón, Bendecido y Consagrado el día 7 de julio 1816 por el Ilmo. y Rmo. D. Jayme Creus y Martí, Obispo de esta Isla, quien se dignó conceder 40 días de indulgencia a todos los que visitaren devotamente este sitio resaran por las Almas de los Difuntos.—Nota.—El nom de S. Ilma. en temps de la revolució fonch esborrat, pero en la restauració de la Monarquía se tornaren posar.—J. Sancho, Pe. y Ar.»

Por la copia,
L. L. V.

LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG, Ingeniero al servicio de S. M. Británica en Menorca

Versión española de la segunda edición, que publica DON JUAN J. VIDAL Y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de Idiomas.

Edición esmeradamente impresa en buen papel, con producción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón

(Continuación del prólogo)

LA CONSIGNA

Muchos años antes de construirse el Lazareto, tenía Mahón lo que podremos considerar como primitiva y rudimentaria estación de Sanidad del puerto. Llamábase *La Consigna*, y en ella se examinaban las patentes, reconocían los equipajes y concedíase la libre plática a los buques. Cuando tenían a bordo géneros contumaces, se les ordenaba fondear en la cala de San Jorge, y descargaban su mercancía sobre la isleta que, desde entonces, lleva el nombre de *Isla de la Cuarentena*.

Para todas estas operaciones, los Jurados de las Juntas de Sanidad de Mahón observaban las reglas prescritas en la Instrucción de Sanidad dictada por el Conde de Cifuentes, y en los casos que se consideraban peligrosos para la salud pública, aplicaban los preceptos del Reglamento del Lazareto de Marsella, que estaba inspirado por el pánico que produjera la terrible peste que en 1720 causó tantos estragos en aquella población.

La Consigna, situada en la orilla del puerto, reduciase a una casa donde se examinaba la documentación y tomaba declaración a los Capitanes, y a un locutorio formado por una extensa línea de dobles paredes, con los correspondientes rastrillos para proveer a los barcos de víveres y de todo lo necesario.

«Durante la dominación inglesa se mejoró aquella casa, provista de dos habitaciones, una para los empleados de Sanidad y otra para el Capitán del Puerto; pero durante los días de efervescencia revolucionaria, después del destronamiento de doña Isabel II, y con excusa de que aquel edificio obstruía el paso, se le derribó, alojándose las dependencias de Sanidad en uno de los almacenes particulares allí inmediatos» (1).

Reconstruida por el Estado en 1879, alojáronse en ella las Oficinas de Sanidad y las de la Capitanía del puerto. Abandonada en 1897, por su

(1) Riudavets y Tudurí: «Historia de la Isla de Menorca.»

estado ruinoso, en 1898 fué definitivamente demolida.

En el archivo de la Estación Sanitaria del puerto de Mahón se conservan libros de entrada y salida de buques en *La Consigna*, desde el 1.º de agosto de 1784. Unos están escritos en mahonés y otros en castellano. Casi toda la navegación hacíase en buques mallorquines y mahoneses, y tan numerosos eran los cargamentos de trigo, que en la cabecera de una de las castillas de los libros se dice: «Cuarteras de trigo».

ISLA DE LA CUARENTENA

Lleva ese nombre desde 1490, en que se destinó para hacer los expurgos de géneros y quemar la ropa de los pasajeros y tripulantes de los barcos apestados o sospechosos de poder transmitir alguna pestilencia. Llámasela también *La Isleta*.

Está situada cerca del Lazareto, hacia el interior del puerto, frente al pueblo de Villa Carlos. Mide, aproximadamente, 212 metros de longitud por 50 de anchura media. Entre la Isleta y la costa N. del puerto fórmase una pequeña ensenada, llamada Cala San Jorge, donde primitivamente fondeaban todos los buques cuarentenarios; cuando empezó a funcionar el Lazareto, solamente los de *patente sospechosa*, y desde el año 1821, además de éstos, los de *patente sucia* sin accidente.

Hasta 1771 (en tiempos de la segunda dominación británica en Menorca) no existía edificación alguna en *La Isleta*. En dicho año, con el producto de un impuesto sobre el anclaje de buques extranjeros, fueron contruidos para el oro de los géneros *contumaces*, diez almacenes enrejados, de reducidas dimensiones, a los que en 1785 se le agregaron habitaciones para pasajeros, resultando un edificio simétrico, de 74'40 metros de largo por 6'75 metros de ancho, que, además de los diez pequeños almacenes, tenía tres casas pequeñas para pasajeros, una en el centro y las otras dos en ambos extremos. Posteriormente se levantó otro edificio de 44'40 metros de longitud por 22'70 metros de anchura, formado en su interior por ocho almacenes de gran capacidad. Hay además una casa de 12'80 metros de largo por 7'75 de ancho, con piso alto;

dos cisternas y un pozo. Existía un muelle que rodeaba toda la isla, y que hoy se encuentra completamente destruido.

Todos los edificios están muy deteriorados, y con excepción del varadero para la chalana del Chayton (construido en el edificio de los ocho almacenes en 1907 y complementado en 1908), nada hay actualmente en la *Isla de la Cuarentena* que preste el menor servicio como complemento del Lazareto.

Según cuadernos del Cabo de la *Isla de la Cuarentena* (en los que no constan los barcos de Mahón ni los tripulantes ni pasajeros de los buques de guerra), desde 1814 hasta el 1.º de septiembre de 1817, tuvieron entrada en ella 630 barcos con 7.307 tripulantes y 2.062 pasajeros.

(Continuará)

Exposició de lo estad actual de l'agricultura en la isla de Menorca

PER D. JULIO SOLER

(Continuació)

Capítol IV

Exposició del sistema d'agricultura que segueixen los Menorquins.

El sistema que va a ocuparnos es, respecta del seu pla, d'una estrema sencilles, encare que las sevas aplicacions requeresquen un gran tino, prácticas especials de l'art y conexements exactes de la calidad y condicions particulars de cada terreno. L'essencia d'aquest sistema pod ésplicarse en breus paraulas; pues consistex en emplear un sementer, de los tres en que está dividida tota possessió, en la sembra de *blad* en destinarne un altre, anomenat de *rosiyo*, a past per la manutenció del bestiar, dedjant una petita porció del matex a la sembra d'ordi y xivada; y en preparar el tercer, anomenat de *goret*, per sembrarlo de *blad* l'any sigüent, sembrant en ell, al matex tems, una porció mes o menos considerable, segons los anys y terrenos, de patatas, sintrias y casi tota especie de llegums. Tots los

68 MENORCA

las hortensias, los claveles, la albahaca y los rosales encantan con sus colores lozanos. Allí se reposa mientras se fuma y se echan las cuentas, se hacen cálculos y augurios, se planean proyectos, se relata las nuevas importantes, se comenta la marcha de las sementeras, se *glosa*—el *glosat* es una sesión de improvisación versificada, más o menos poética—o se narra tradiciones y leyendas.

Los viejos para echar una *pipada*, las *madonas* para remendar la ropa, los *missatjes* (mozos de labor) para hacerse las abarcas primitivas con que se calzan o para trenzar el esparto de los serones, se instalan en los *pedrissos* o poyos de la *porchada*, atrio de dominio común por lo mismo que es antecala de todos los departamentos de la casa. Y por los amplios pórticos a menudo se ve cruzar a lo lejos el mar azul una poderosa escuadra de las que guardan el equilibrio Mediterráneo o rayar el cielo un hidroplano de los que ponen en comunicación Francia con Argelia.

En un clima en general dulce y grato como el de Menorca—salvo los días en que la tramontana entona sus elegiacos alaridos—una casa orientada al sur, una galería abierta en este frente, defendida del sol, de la humedad, de la lluvia y de los vientos reinantes, permite disfrutar los beneficios del aire libre sin ninguna de sus molestias. Pero la gente nueva, tal vez sin meditarlo bastante, no lo entiende así y queriendo imitar en todo a la ciudad, sacrifica sus buenos usos campestres que eran quizá lo mejor de su vida. Y tapia las *porchadas* poniéndoles una puerta y ventanas vulgares. Es lamentable porque las casas de campo menorquinas tenían un aspecto muy suyo y daban con su *porchada* abierta una impresión hospitalaria y acogedora que no tie-

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 65

PORCHADAS

Ocurrén en España cosas singulares. Y una de ellas es que su isla mediterránea más original por su aspecto, por su lenguaje, por su historia y por su cultura, la pulcra Menorca—llamada por una escritora «La isla blanca azul»—es la menos conocida de las que forman el rico archipiélago balear.

Si decimos que es una de las regiones más interesantes de España tal vez provoquemos en nuestros lectores un ademán de asombro. Y sin embargo, es así.

Riquísima en monumentos prehistóricos, desde las poblaciones trogloditas hasta las construcciones megalíticas más variadas y originales, conserva huellas de las civilizaciones ibérica y fenicio-cartaginesa. Sometida en el siglo XIII por Alonso III que la tomó a los árabes, convivió con España hasta que en los comienzos del siglo XVIII pasó al dominio de Inglaterra, luego al de Francia y después al de Inglaterra dos veces más, alternando con el de España, en cuyo poder quedó definitivamente en 1802.

Estas vicisitudes, la posesión durante gran parte del citado siglo de una poderosa marina mercante, en ocasiones armada en corso, que puso a Menorca en contacto comercial con Italia, Turquía, Egipto y Berbería, el trato con armadas y ejércitos extranjeros y su situación privilegiada entre España, Francia, Italia y Africa, han impreso en la isla—famosa además por su admirable puerto de Mahón que le atrajo tantas codicias—un carácter propio, distinto del de los demás territorios nacionales y desde lue-

